

NO SERAN TOCADOS... —Viene de la página 1

nias las manifestaciones del Presidente Figueres no pueden ser más desconsoladoras. Dijo que ese Instituto era para "comprar y vender tierras". Es decir, para comprar tierras a los terratenientes y venderlas a los campesinos. Eso significa, en buen romance, que no habrá nada ni parecido a una verdadera Reforma Agraria. Nada que signifique liquidar el latifundismo, nada que signifique dar gratuitamente las tierras incultas en poder de los terratenientes a los campesinos pobres. Todo se reducirá en materia agraria a crear un nuevo aparato burocrático que organice unas cuantas "colonias agrícolas", con tierras compradas y que tendrán que ser pagadas por los colonos. Esto no es, ni más ni menos, que una caricatura de Reforma Agraria. Por supuesto, la United puede estar tranquila con su enorme latifundio. Sin embargo, los planes poco ambiciosos del señor Figueres en materia agraria pueden modificarse si las masas campesinas se ponen en movimiento. El movimiento campesino dará la medida de las leyes agrarias que se promulguen.

Hablando del Consejo de la Producción el Presidente pidió a los agricultores paciencia. Prometió reorganizarlo con vistas a mejorar sus servicios. Habrá, pues, que esperar.

Refiriéndose a la falta de brazos en la agricultura y en el ramo de la construcción, el Presidente dijo que esto era producto de la mala educación del país, de las malas costumbres, pues al mismo tiempo había desocupados en las ciudades buscando "puestos" en el gobierno. Eventualmente sugirió como solución al problema de la falta de albañiles y carpinteros calificados, la apertura de cursos de emergencia.

Hemos conversado con obreros de la construcción sobre el fenómeno y nos han manifestado que efectivamente hay falta de brazos calificados, pero que la causa es que numerosos obreros han abandonado el oficio para dedicarse a otras actividades más productivas. Resulta que los patronos no pagan a los obreros de la construcción el salario mínimo, los despiden cada once semanas para no pagarles prestaciones, no les dan vacaciones anuales, no los tienen asegurados, etc. En cuanto a los jornaleros, las cosas andan peor.

No pueden ni siquiera comer con los salarios que se pagan en la agricultura. En consecuencia, apenas

pueden, huyen del campo. En realidad no huyen del trabajo agrícola, sino de la miseria que trae aparejada.

Para terminar su charla radio-fónica, el Presidente anunció que en la próxima transmisión dará a conocer el plan para el ensanchamiento de la producción cafetalera. Al respecto, dijo que cuando viniera el alza de los salarios, los cafetaleros debían estar preparados mediante el plan de ayuda que se propone poner en vigencia el Gobierno. Nosotros interpretamos estas palabras en el sentido de que por el momento no habrá alza de los salarios en el campo, sino que se deja para cuando haya surtido efecto el plan para intensificar

CAZA DE BRUJAS EN EL

La casa de brujas, como se denomina en los Estados Unidos a esta persecución "anticomunista", ha llegado ya al propio Congreso. Léase a continuación un comentario sobre este asunto tomado de una revista extranjera:

La prensa norteamericana airea una nueva noticia sensacional: ¡Los "comunistas" actúan en el mismo Congreso! El primer ejemplar vivo de "congresista rojo" ha sido descubierto, naturalmente, por los servicios de Hoover: el Buró Federal de Investigación. Es Roberto Condon, miembro del partido de Truman, elegido en noviembre del año pasado para la Cámara de Representantes por el Estado de California.

Un republicano —el fracasado rival de Condon en las elecciones a la Cámara de Representantes— ha dicho que en 1947 Condon estaba vinculado a un bufete de abogados de San Francisco, entre cuyos clientes figuraban algunos del C.I.O. Estas declaraciones han bastado para que el Buró Federal de Investigación empezase a vigilar a Condon, acusándolo de mantener "relaciones con grupos comunistas".

En vano Condon ha jurado —verbalmente y por escrito— que dista mucho de abrigar ninguna "simpatía por las concepciones filosóficas del comunismo". En vano otro miembro de la Cámara de Representantes por el Estado de California, Mr. Shelley, ha dirigido públicamente a su colega, la suprema gentileza, a su entender, declarando que Condon "es un norteamericano tan leal como cualquier funcionario del Buró Federal de Investigación". De nada ha servido todo ello.

la producción de café. En dos platos, las promesas de altos salarios para los obreros agrícolas se quedan esperando, sólo cuando cada manzana de café produzca más de lo que ahora produce, entonces habrá un reajuste. Para entonces surgirá el argumento de que han bajado los precios, y tampoco la promesa se hará efectiva. La moraleja de todo esto es que los trabajadores agrícolas no deben de esperar de este Gobierno la iniciativa para que se les mejoren los salarios. Deben esperar de su propia lucha. Por tanto, no queda más alternativa a los trabajadores asalariados del campo que organizarse y luchar por mejores salarios, porque las promesas del Gobierno se quedan para las calendas griegas.

—(Viene de la Página dos)

El congresista Condon ha sido titulado de elemento "inseguro". Se ha dejado de tenerle en cuenta como miembro del Congreso. El Pentágono, según el "New York Herald Tribune", "estudia a Condon en calidad de elemento inseguro". El Ministerio de Marina ha anunciado que el congresista "es persona non grata" y le ha prohibido asistir a diversas ceremonias en la flota. Y en el futuro, a juzgar por todos los indicios, esperan contratiempos todavía mayores a este congresista acusado de "rojo"...

El asunto Condon, según escribe prudentemente la prensa norteamericana, ha despertado cierta "confusión y malestar" incluso entre los dichos "cazadores de brujas" del Congreso. Esta "confusión" reviste un carácter muy específico. Los congresistas temen que si Hoover y sus colaboradores "pueden proceder así con Condon, podrá hacer otro tanto con cualquier miembro del Congreso".

Así pues, los congresistas tiemblan. Y hasta el "New York Herald Tribune", que en un artículo de fondo reconoce que no le han inquietado ni le inquietan lo más mínimo las persecuciones y el acoso de hombres de ciencia, de militantes sociales, de escritores, de periodistas, escribe que la cosa es ya distinta cuando se trata de un miembro del Congreso llamado a ser él mismo "investigador". Resulta que él "se encuentra en la misma situación en que fácilmente se pone a otros".

El asunto de Condon descubre hasta qué absurdo llegan los que, en nombre de sus fines interesados, caldean la atmósfera de histeria y de pánico en los Estados Unidos.